

El planeta está dando sus avisos: el nivel del mar aumentó un centímetro por el deshielo en Groenlandia

El casquete glaciar de Groenlandia ha perdido cerca de 3,5 billones de toneladas de hielo en 10 años, lo que provocó una subida del nivel del mar de un centímetro y agravó el riesgo de inundaciones en todo el mundo, según un estudio publicado el lunes.

Aunque hay muchos equipos de investigadores estudiando la evolución de Groenlandia, el artículo publicado este lunes en la revista *Nature Communications* es el primero que usa observaciones satelitales de la Agencia Espacial Europea, lo que les ha permitido observar que el deshielo se ha incrementado un 21% en 40 años.

Desde 2011, este casquete perdió 3,5 billones de toneladas de hielo, dos tercios de esta cantidad en los veranos de 2012 y 2019, según el estudio.

La superficie helada de Groenlandia cubre una extensión de 1,8 millones de kilómetros cuadrados, lo que la convierte en la segunda más amplia después de la Antártida.

Los científicos vigilan el calentamiento de esta masa helada (que sería capaz de subir el nivel de los océanos en 6 o 7 metros), ya que la Antártida se está calentando tres veces más rápido que el resto del planeta.

Los datos extraídos de las imágenes por satélite ponen de relieve las importantes variaciones en el ritmo de deshielo, que aumenta más durante las olas de calor que por el calentamiento progresivo del planeta.

«Como en otras partes del mundo, Groenlandia es vulnerable ante el incremento de fenómenos meteorológicos extremos», señalaba el autor principal del estudio, Thomas Slater, de la Universidad británica de Leeds.

La observación por satélite permitió estimar rápidamente y con precisión el deshielo de un año y su relación con la subida del nivel del mar, afirman los investigadores. Un método que «permitirá una mejor comprensión de los procesos complejos en el

deshielo».

«Las estimaciones modelizadas sugieren que el casquete groenlandés hará subir el nivel del mar entre 3 y 23 centímetros hasta 2100», explicó la coautora del artículo, Amber Leeson, de la Universidad de Lancaster, en Reino Unido.

AFP